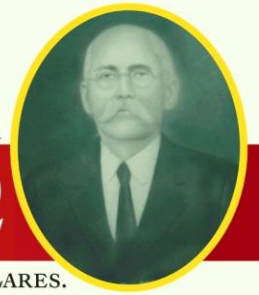




A L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:
REVISTA INFORMATIVA

el faro de BORINQUEN núm. 22

ORGANO OFICIAL DE LA R.:L.: FARO DE BORINQUEN NÚM. 22, VV.: DE LARES.



Año 1 Vol. 7

18 de diciembre de 2009

Mensaje del Autor

Hermanos en esta época de festividades, les deseamos una Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo; y que todos sus deseos sean cumplidos. Recordemos la bendición del árbol navideño; el árbol mismo nos trae el recuerdo del Paraíso. Las luces nos recuerdan que el Jesús es la luz del mundo que ilumina a nuestras vidas. Igual que en Belén, hace dos mil diez años una estrella se detuvo sobre el lugar donde estaba Jesús, para guiar a los Tres Reyes Magos. Los regalos colocados a los pies del árbol simbolizan aquellos dones con lo que los Reyes Magos adoraron al niño Jesús. Respetables Hermanos les presento la séptima edición de la revista El Faro de Borinquen # 22. Con motivo a esta fecha se incluye un artículo escrito por Christian Gadea de la Respetable Logia Concordia # 15 de Paraguay, titulado Los masones, Jesús y la Navidad que dejará mucho que pensar; se incluyen tres escritos por el R.H. Miguel Soto Cuevas, como así dos poemas de índole jocosos relacionado con estas festividades como siempre espero que lo disfruten. Que el Gran Arquitecto del Universo siempre los ilumine. Un millón de felicidades.

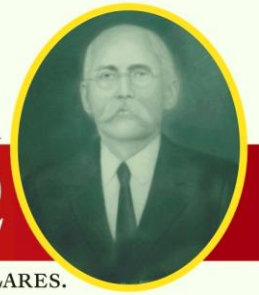
Hno. Félix A. Mercado-Ruiz



A L.G.:D.:G.:A.:D.:U.:
REVISTA INFORMATIVA

el faro de BORINQUEN núm. 22

ORGANO OFICIAL DE LA R.:L.: FARO DE BORINQUEN NÚM. 22, VV.: DE LARES.



Indice Temático

Título	Página
Los MASONES, Jesús y la Navidad - V.H. Christian Gadea Saquier.....	3
Masonería Boricua - V.H. Miguel Soto Cuevas.....	18
Curiosidades Masónicas - V. H. Miguel Soto Cuevas	20
Cuándo es realmente un Hombre Masón- V.H. Miguel Soto Cuevas.....	21
El día del pavo - V.H. Miguel Soto Cuevas	22
Iniciazms Pavorum -V.H. Miguel Soto Cuevas	23

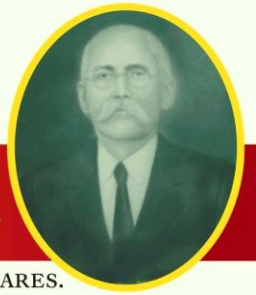


A L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:

REVISTA INFORMATIVA

el faro de BORINQUEN núm. 22

ORGANO OFICIAL DE LA R.:L.: FARO DE BORINQUEN NÚM. 22, VV.: DE LARES.



LOS MASONES, JESÚS Y LA NAVIDAD

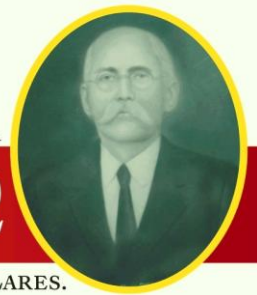
R. H. Christian Gadea Saquier

Logia Concordia # 15

Gran Logia Simbólica del Paraguay

Durante la *Navidad*^[1] se produce un fenómeno muy particular en nuestro sistema solar. Desde el 21 de diciembre, en el hemisferio norte, el sol alcanza su cenit en el punto más bajo y desde ese momento el día comienza a alargarse, progresivamente, en detrimento de sus noches. A este fenómeno se lo llama solsticio de invierno «sol inmóvil» ya que en esos momentos el sol cambia muy poco su declinación de un día a otro y parece permanecer en un lugar fijo del ecuador celeste²[2]. Precisamente se produce el solsticio de invierno, un acontecimiento cósmico que vivifica la Naturaleza con su luz y su calor, razón por la cual, para todas las culturas antiguas, representaba el auténtico *nacimiento* del sol y, con él, toda la Naturaleza comenzaba a despertar lentamente de su letargo y los humanos veían renovadas sus esperanzas de supervivencia gracias a la fertilidad de la tierra que garantizaba la presencia del astro divino, del dios más arcaico que la humanidad ha venerado.

En el solsticio de invierno todos los pueblos antiguos, adoradores del sol, celebraban el nacimiento del astro rey mediante grandes festejos caracterizados por la alegría general y el protagonismo de las hogueras, alrededor de las cuales se concentraban los lugareños con el fin de manifestar su alborozo y esperanza mediante ceremonias colectivas centradas en cantos y danzas rituales y en la recogida de ciertas plantas *mágicas* como el muérdago. Los pueblos prerromanos, durante los tres días anteriores al 24 y 25 de diciembre, así como en los seis posteriores que llevaban hasta el Año Nuevo, festejaban el retorno del *Nuevo Sol* y las fuerzas vegetativas de la Naturaleza. Las grandes hogueras, al margen de simbolizar el gran acontecimiento,



tenían la función de excitar el calor y la fuerza de los rayos de un sol recién nacido que encaraba su curso hacia la primavera inundando la tierra con su poder regenerador³[3].

EL AVANCE DE LA IGLESIA CATOLICA

Con el inicio de la expansión de la Iglesia católica por todo el continente europeo, los papas no siempre pudieron imponer su fe por la fuerza y a menudo tuvieron que obrar con astucia fingiendo tolerar determinados ritos paganos aunque en realidad los minaban y transformaban progresivamente al entremezclarlos con elementos cristianos añadidos. Una muestra de ello nos la dejó el papa Gregorio I El Grande (590-604) que, aunque siempre ordenó que los paganos fuesen sometidos a castigos y prisión si no se convertían, tuvo que ser más cauteloso durante su conquista evangélica de las almas de los anglosajones, aconsejándole al abad Mellitus, jefe de los propagadores del cristianismo en Gran Bretaña, lo que sigue:

«No hay que destruir los templos paganos de ese pueblo, sino únicamente los ídolos que hay en los mismos; después de asperjar esos templos con agua bendita, erigir altares y depositar reliquias; porque si tales templos están bien construidos, perfectamente pueden transformarse de una morada de los demonios en casas del Dios verdadero, de manera que si el mismo pueblo no ve destruido sus templos, deponga de su corazón el error, reconozca el verdadero Dios y ore y acuda a los lugares habituales según su vieja costumbre...»

En los pueblos germánicos y galos –pero especialmente entre los primeros, ya que fueron menos romanizados y su cristianización fue más tardía, lenta, dificultosa e incompleta–, estas ceremonias solsticiales de adoración al Sol y a las fuerzas ocultas de la Naturaleza prosiguieron hasta bien entrada la Edad Media; en sus formas originales y puras estuvieron vigentes hasta la primera mitad del siglo X, y tomando

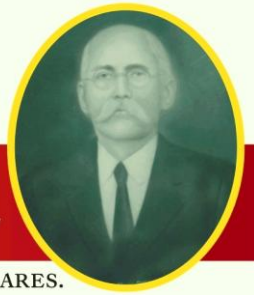


A L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:

REVISTA INFORMATIVA

el faro de BORINQUEN núm. 22

ORGANO OFICIAL DE LA R.:L.: FARO DE BORINQUEN NÚM. 22, VV.: DE LARES.



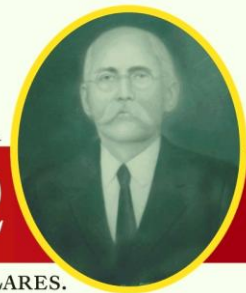
expresiones externas más o menos matizadas o mediatizadas por el cristianismo han podido sobrevivir hasta nuestros días, *contagiando* de *paganismo* la celebración de la Navidad actual hasta el punto de que los mitos solares ancestrales (conservados en su estructura interna aunque desvirtuados en su forma externa y en su significado) siguen siendo los verdaderos protagonistas de los festejos navideños que se celebran en el mundo de hoy.

Desde hace miles de años, y para las culturas y sociedades más diversas, la época de Navidad ha representado el advenimiento del acontecimiento cósmico por excelencia, del hecho más fundamental de cuantos podían garantizar la supervivencia del hombre *pagano*^{4[4]}, del renacimiento anual de la principal divinidad salvadora.

No es ninguna casualidad, por tanto, que el natalicio de los principales dioses solares jóvenes de las culturas agrarias precristianas –como Osiris, Horus, Apolo, Mitra, Dionisos/Baco, etc fuese situado durante el solsticio de invierno. Y es menos casual aún que el natalicio de Jesús-Cristo, el *Salvador* cristiano, se haya concretado en el 25 de diciembre, fecha en la que hasta finales del siglo IV de nuestra era se conmemoró el nacimiento del *Sol Invictus* en el Imperio Romano.

LA NAVIDAD Y LOS DIOSES SOLARES

Con el desarrollo de las culturas urbanas, los rituales solsticiales agrarios no desaparecieron sino que se adaptaron a las nuevas circunstancias y necesidades, por eso las fiestas *paganas* más importantes «rebasaron el ámbito campesino y se convirtieron en ciudadanas, de forma que la fecundidad que en origen solicitaban para el campo y el ganado, pasó a comprenderse como prosperidad y riqueza para la ciudad. Estas festividades se concentran sobre todo en invierno, pues la actividad humana sufría en estos meses una bajada en su ritmo, ya que la guerra se detenía, nadie se atrevía a navegar y las faenas agrícolas eran entonces menos intensas. El invierno es



en consecuencia un periodo muy propicio para que las relaciones que se entablan con el mundo sobrenatural sean más estrechas, más íntimas»5[5].

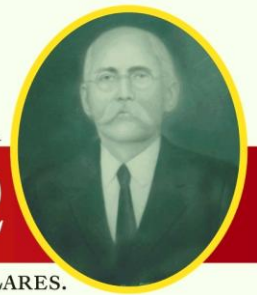
Entre las fiestas de los antiguos griegos y romanos que fueron precedentes de la Navidad cristiana debe destacarse, por su importancia social y trascendencia mítica y simbólica, las dedicadas a Dionisos y Saturno.

Dionisos, originado en la fusión de mitos egipcios y helenos, fue un dios del vino, de la vegetación y de la fecundidad, pero también de la muerte, ya que los difuntos y las potencias subterráneas –«infernales», de *inferus*, inferior, puesto que se creía que el mundo de los muertos estaba por debajo de la tierra– eran tenidas por controladoras la fertilidad. Su culto arrastraba multitudes e inspiraba ideales de rebeldía que se enfrentaban con el orden establecido, tanto el político (oponiéndose a la clase aristocrática dominante) como el divino (amenazando la supremacía de los dioses olímpicos clásicos). Ya en el siglo IV a.C., en el calendario de Bitinia el mes consagrado a Dionisos comenzaba el 24 de diciembre y tenía 31 días.

En la antigua Atenas –y en el resto de Grecia, aunque con algunas variantes–, el culto popular a Dionisos estaba repartido en cuatro grandes festividades: las Dionisiacas de los campos, las *Leneas*, las *Antesterias* y las Grandes Dionisiacas. Las dos primeras se celebraban alrededor del solsticio invernal, con carácter propiciatorio de la fertilidad/prosperidad y en medio de festejos caracterizados por la gran alegría general; las dos últimas tenían lugar en la primavera y festejaban la resurrección de la naturaleza. Las *Antesterias*, en particular, celebraban el vino nuevo, de la última cosecha, conmemoraban la llegada de Dionisos a Atenas y su hierogamia y, en su tercera jornada, el *Chytroi* («las marmitas»), se recordaba a los difuntos. El ciclo dionisiaco, como vemos, es el mismo que muchos siglos después adoptará el cristianismo al situar la Navidad en el solsticio de invierno y la Pascua de Resurrección en primavera.



A L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:
REVISTA INFORMATIVA
el faro de BORINQUEN núm. 22



ORGANO OFICIAL DE LA R.:L.: FARO DE BORINQUEN NÚM. 22, VV.: DE LARES.

El Saturno romano –equivalente al griego Cronos– fue una antigua divinidad agrícola cuyo nombre está relacionado con *satur* (saciado, harto) y *sator* (sembrador, creador), siendo sinónimo de abundancia. Fue un dios agricultor y plantador de vides (*vitisator*), un arte que enseñó a los hombres cuando, perseguido por su hijo Júpiter, tuvo que refugiarse en Italia; bajo el apelativo de *Stercutius* presidía el abono de los campos.

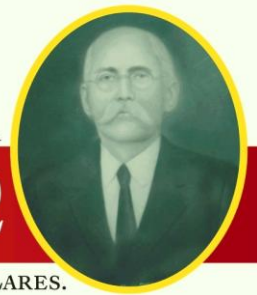
Los festejos romanos en honor de Saturno, las *Saturnalia*, fueron en su origen fiestas campestres –*sementivae feriae, consualia larentalia, paganalia*–, pero adquirieron mucha importancia a partir del año 217 a.C., tras la derrota del ejército romano por el cartaginés Aníbal cerca del lago Trasimeno, preludio del desastre de la batalla Cannas (216 a.C.) que puso fin a la segunda guerra púnica y contribuyó a despertar el espíritu religioso de los romanos.

La celebración de las *Saturnalia* duraba una semana y tenía lugar entre el 17 y el 23 del mes de diciembre. Después de la ceremonia religiosa había grandes festejos y banquetes, se abolía temporalmente las clases sociales y, en los ágapes, los señores servían a sus esclavos –que podían burlarse impunemente de los amos–, cesaba toda actividad pública –en tribunales, escuelas, comercios, operaciones militares, etc.– y no se permitía ejercer ningún arte ni oficio salvo el de la cocina, se imponía el hacerse regalos unos a otros, los ricos convidaban a sus mesas bien surtidas a los pobres que llamaban a sus puertas, se practicaban juegos de azar..., en fin, los antiguos romanos hacían ya más o menos lo mismo que aún se hace actualmente para celebrar la Navidad cristiana.

Si nos remontamos mucho más atrás en la Historia, hasta la época en la que los hombres primitivos –que practicaron cultos naturalistas y adoraron a la esfera solar como deidad– comenzaron a desarrollar el concepto divino bajo formas antropomorfas, observaremos que todas las culturas de la Antigüedad pasaron a identificar a su dios principal, o a alguno de los más importantes de su panteón, con el dios Sol y, en lógica consecuencia, situaron la conmemoración y festejo de su advenimiento alrededor del prodigioso evento cósmico que representaba el solsticio de invierno cada 21-22 de diciembre.



A L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:
REVISTA INFORMATIVA
el faro de BORINQUEN núm. 22



ORGANO OFICIAL DE LA R.:L.: FARO DE BORINQUEN NÚM. 22, VV.: DE LARES.

Caldeos, egipcios, cananeos, persas, sirios, fenicios, griegos, romanos, hindúes y la práctica totalidad de los pueblos con culturas desarrolladas, entre los cabe incluir los imperios, han celebrado durante el solsticio hiemal el parto de la «Reina de los Cielos» y la llegada al mundo de su hijo, el joven dios solar.

En los mitos solares ocupa un lugar central la presencia de un dios joven que cada año muere y resucita, encarnando en sí los ciclos de la vida en la Naturaleza. En las culturas de mitología astral, el Sol representaba el padre, la autoridad y también el principio generador masculino. Durante la Antigüedad, en todo el mundo civilizado, el sol fue el emblema de todos los grandes dioses, y los monarcas de todos los imperios se hicieron adorar como hijos del Sol (identificado siempre con su divinidad principal). En este contexto, la antropomorfización del Sol en un dios hijo joven presenta ejemplos tan conocidos como los de Horus, Mitra, Adonis, Dionisos, Krisna... o el propio Jesús-Cristo⁶[6]

En el Egipto Antiguo⁷[7] se creía que Isis, la virgen Reina de los Cielos, quedaba embarazada en el mes de marzo y daba a luz a su hijo Horus a finales de diciembre. El dios Horus, hijo de Osiris e Isis, era el «gran subyugador del mundo», el que es la «substancia de su padre», Osiris, de quien era una encarnación. Fue concebido milagrosamente por Isis cuando el dios Osiris, su esposo, ya había sido muerto y despedazado por su hermano Seth o Tifón. Era una divinidad casta –sin amores– al igual que Apolo, y su papel entre los humanos estaba relacionado con el Juicio ya que presentaba las almas a su padre, el Juez. Era el *Christos* y simbolizaba el Sol.

Durante el solsticio de invierno, la imagen de Horus, en forma de niño recién nacido, era sacada del santuario para ser expuesta a la adoración pública de las masas. Era representado como un recién nacido (a menudo recostado en un pesebre) con cabello dorado, que tenía un dedo en la boca y el disco solar sobre su cabeza. Los antiguos

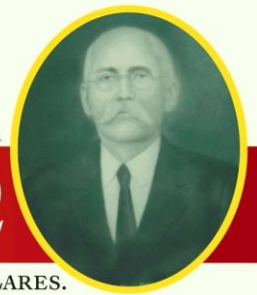


A L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:

REVISTA INFORMATIVA

el faro de BORINQUEN núm. 22

ORGANO OFICIAL DE LA R.:L.: FARO DE BORINQUEN NÚM. 22, VV.: DE LARES.



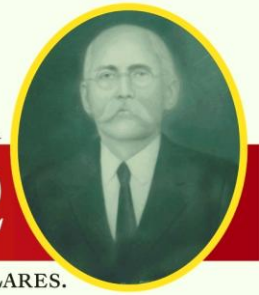
griegos y romanos lo adoraron también bajo el nombre de Harpócrates, el niño Horus, hijo de Isis. El dios Osiris, dios de la vegetación y de los muertos, padre de Horus, también había nacido de una virgen en el solsticio hiemal.

Mitra, uno de los principales dioses de la religión irania anterior a Zaratustra, pervivió con fuerza en el Imperio romano hasta el siglo IV d. C., era una divinidad de tipo solar –tal como lo atestigua, entre otros, su cabeza de león– que hizo salir del cielo a Ahrimán (el mal), tenía una función de deidad que cargaba con los pecados y expiaba las iniquidades de la humanidad, era el principio mediador colocado entre el bien (Ormuzd) y el mal (Ahrimán), el dispensador de luz y bienes, mantenedor de la armonía en el mundo y guardián y protector de todas las criaturas, y era una especie de mesías que, según sus seguidores, debía volver al mundo como juez de los hombres. Sin ser propiamente el Sol, representaba a éste y era invocado como tal. El dios Mitra hindú, como el persa, era también una divinidad solar, tal como lo demuestra el hecho de ser uno de los doce Adityas, hijos de Aditi, la personificación del Sol.

Muchos siglos antes que Jesús-Cristo, el dios Mitra, según su leyenda popular, ya había nacido de virgen un 25 de diciembre, en una cueva o gruta, siendo adorado por pastores y magos, obró milagros, fue perseguido, acabó siendo muerto, resucitó al tercer día...

Todas las personificaciones de dioses solares acaban por ser víctimas propiciatorias que expían los pecados de los mortales, cargando con sus culpas, y son muertos violentamente y resucitados posteriormente. Así, Osiris nació en el mundo como un Salvador o Libertador venido para remediar la tribulación de los humanos, pero en su lucha por el bien se topó con el mal (encarnado en su propio hermano Seth o Tifón, que acabaría identificándose con Satán), que le venció temporalmente y le mató; depositado en su tumba, resucitó y ascendió a los cielos al cabo de tres días (o cuarenta, según otras leyendas).

Baco, otro dios solar destinado a cargar con las culpas de la humanidad, también fue asesinado –y su madre recogió sus pedazos, tal como había hecho Isis con los trozos del cadáver de Osiris– para renacer resucitado. Ausonius, una forma de Baco



(y equivalente a Osiris), era muerto en el equinoccio de primavera (21 de marzo) y resucitaba a los tres días. Idéntica suerte le había estado reservada a Adonis (equivalente al dios etrusco Atune o al sirio Tammuz), a Dionisos o al frigio Atis y a una larga lista de seres divinos que, como Krisna –muerto atado a un árbol y con su cuerpo atravesado por una flecha– o como Jesús-Cristo –muerto en la cruz de madera y lanceado–, fueron todos ellos condenados a muerte, llorados y restituidos a la vida.

Son dioses que descendieron al *Hades* y regresaron otra vez llenos de vigor, tal como hace la Naturaleza con sus ciclos estacionales anuales. Todos ellos habían nacido, según el mito, durante el solsticio de invierno, fecha en la iglesia llamada Católica sitúa el advenimiento de Jesús.

EL ADVENIMIENTO DEL "HIJO DE DIOS" UN 25 DE DICIEMBRE

En el siglo II de nuestra era, los cristianos sólo conmemoraban la Pascua de Resurrección y su misterio, ya que consideraban irrelevante el momento del nacimiento de Jesús y, además, desconocían absolutamente cuando pudo haber acontecido.

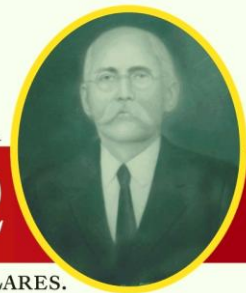
Durante el siglo siguiente, al comenzar a aflorar el deseo de celebrar el natalicio de Jesús de una forma clara y diferenciada, algunos teólogos, basándose en los textos de los *Evangelios*, propusieron datarlo en fechas tan distintas como el 6 y 10 de enero, el 25 de marzo, el 15 y 20 de abril, el 20 de mayo y algunas otras. El sabio Clemente de Alejandría (150-215) no quiso quedar al margen de la polémica y postuló el día 25 de mayo. Pero el papa Fabian (236-250) decidió cortar por lo sano tanta especulación y calificó de sacrílegos a quienes intentaron determinar la fecha del nacimiento del nazareno.

A pesar de la disparidad de fechas apuntadas, todos coincidieron en pensar que el solsticio de invierno era la fecha menos probable si se atendía a lo dicho por Lucas en su evangelio: «Había en la región unos pastores que pernoctaban al raso, y de noche se



A L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:
REVISTA INFORMATIVA
el faro de BORINQUEN núm. 22

ORGANO OFICIAL DE LA R.:L.: FARO DE BORINQUEN NÚM. 22, VV.: DE LARES.



turnaban velando sobre el rebaño. Se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvía con su luz...» (Lc 2,8-14)8[8]

Si los pastores dormían al raso cuidando de sus rebaños, para que el relato de *Lucas* fuese cierto y/o coherente debía referirse a una noche de primavera –de ahí las fechas posteriores al día 21 de marzo, equinoccio primaveral e inicio de esta estación–, ya que a finales de diciembre, en la zona de Belén, imaginando el excesivo frío y las todavía abundantes lluvias invernales impedían cualquier posibilidad de pernoctar al raso con el ganado.

Forzando la escena relatada por Lucas hasta el límite de la sutileza, otras Iglesias cristianas ajenas a la católica –como la Iglesia armenia– fijaron la conmemoración de la Natividad en el día 6 de enero ya que, según su deducción, aunque no es posible situar el relato de *Lucas* en la estación más fría y lluviosa del año en las tierras de Judea, sí puede ser creíble situando el nacimiento de Jesús un poco más tarde, en enero y en el Oriente Medio, un tiempo y un lugar donde es muy probable la existencia de cielos nocturnos claros y sin borrascas, aunque todavía haga frío, eso sí. Con el mismo argumento, en otras Iglesias orientales, egipcios, griegos y etíopes propusieron fijar el natalicio en el día 8 de enero. Eutiquio, patriarca de Alejandría, en el siglo X aún defendía esta fecha como la única verdadera.

Basándose también en *Lucas*, la Iglesia oriental empleó otro argumento todavía más peculiar para defender la fecha del 6 de enero. Cogiendo al vuelo la afirmación de Lucas cuando escribió que «Jesús, al empezar, tenía unos treinta años» (Lc 3,23), dedujeron, de alguna manera sin duda milagrosa, que Jesús murió cuando tenía «exactamente» treinta años, contados estos desde el día de su concepción, y, dado que la fecha de la crucifixión la habían fijado el 6 de abril (¡¿?!), sólo tuvieron que añadir los nueve meses exactos de gestación para llegar hasta el tan celebrado 6 de enero.

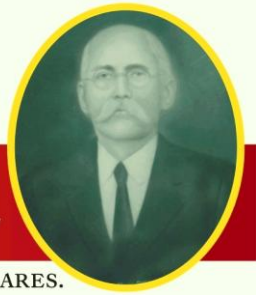


A L:G:D:G:A:D:U:

REVISTA INFORMATIVA

el faro de BORINQUEN núm. 22

ORGANO OFICIAL DE LA R.:L.: FARO DE BORINQUEN NÚM. 22, VV.: DE LARES.



Dejando al margen la vía para calcular tan preciado día, lo cierto es que la fecha del 6 u 8 de enero –la primera que la cristiandad celebró– tenía mucho sentido ya que, en la Alejandría egipcia (cuna de aspectos fundamentales de la doctrina cristiana), se festejaba con toda pompa el festival de Core «la Doncella» –identificada con la diosa Isis– y el nacimiento de su nuevo *Aion*, que era una personificación sincrética de Osiris.

San Epifanio, refiriéndose al festival de Core, escribió en *Penarion* 51: «la víspera de aquel día era costumbre pasar la noche cantando y atendiendo las imágenes de los dioses. Al amanecer se descendía a una cripta y se sacaba una imagen de madera, que tenía el signo de una cruz y una estrella de oro marcada en las manos, rodillas y cabeza. Se llevaba en procesión, y luego se devolvía a la cripta; se decía que esto se hacía porque *la Doncella* había alumbrado al *Aion*.»

Entrado ya el siglo IV, cuando ya se había concluido lo substancial del proceso de trasvase de mitos desde los dioses solares jóvenes precristianos hacia la figura de Jesús-Cristo^{9[9]}, se decidió fijar una fecha concreta –y acorde a su nueva concepción mítica– para el natalicio de Jesús. Dado que al judío Jesús histórico se le había adjudicado toda la carga legendaria que caracterizaba a su máximo competidor de esos días, el dios Mitra, lo lógico fue hacerle nacer el mismo día en que se celebraba el advenimiento de ese joven dios.

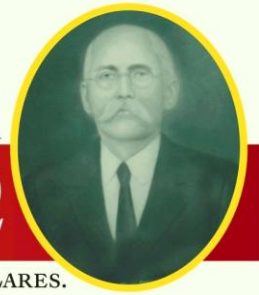
A más abundamiento, cabe recordar que la figura de Jesús no fue oficialmente declarada como consubstancial con Dios hasta el año 325, cuando el emperador Constantino convocó el concilio de Nicea y ordenó a todos los obispos asistentes que acatasen el entonces muy discutido y discutible dogma de que el Padre y el Hijo compartían la misma substancia divina

De esta forma, entre los años 354 y 360, durante el pontificado de Liberio (352-366), se tomó por fecha inmutable la de la noche del 24 al 25 de diciembre, día en que los romanos celebraban el *Natalis Solis Invicti*, el nacimiento del Sol Invencible –un



A L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:
REVISTA INFORMATIVA
el faro de BORINQUEN núm. 22

ORGANO OFICIAL DE LA R.:L.: FARO DE BORINQUEN NÚM. 22, VV.: DE LARES.



culto muy popular y extendido al que los cristianos no habían podido vencer o proscribir hasta entonces– y, claro está, la misma fecha en la que todos los pueblos contemporáneos festejaban la llegada del solsticio de invierno.

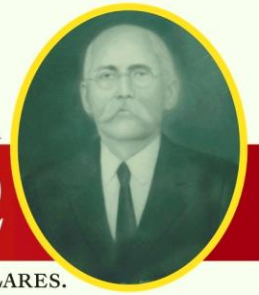
Según algunos autores, en la elección del 25 de diciembre –hecho que sitúan en el año 345, bajo el papa Julio I– tuvo una influencia decisiva Juan Crisóstomo (del que sabemos que defendió esta fecha, frente a la del 6 de enero, en, al menos, escritos del año 375) y Gregorio Nacianceno –uno de los tres padres capadocios que elaboraron la doctrina trinitaria clásica a finales del siglo IV–, pero lo más plausible es que ambos personajes no intervinieran en la datación del natalicio aunque sí actuaran como fervientes defensores del 25 de diciembre a posteriori.

En cualquier caso, San Agustín (354-430) sí debía tener muy claro el verdadero origen de la Navidad católica, sobrepuesta al *Natalis Solis Invicti*, cuando exhortó a los creyentes a que ese día no lo dedicasen «al Sol, sino al Creador del Sol».

Con la instauración de la Navidad también se recuperó en occidente la celebración de los cumpleaños, aunque las parroquias europeas no comenzaron a registrar las fechas de nacimiento de sus feligreses hasta el siglo XII.

A pesar de haberse fijado ya como inmutable la fecha del 25 de diciembre –o quizá por esa misma razón–, las especulaciones en torno al natalicio de Jesús prosiguieron durante muchos siglos después. El papa Juan I (523-526), decidido a averiguar la verdad, le encargó una investigación al monje Dionysius *Exiguus* (Dionisio *el Pequeño*) que, tras un curioso proceso de *razonamiento* concluyó que el año de la Encarnación había sido el 754 de la fundación de Roma, y que la Encarnación misma había tenido lugar el 25 de marzo y el nacimiento el 25 de diciembre, eso es después de una gestación matemáticamente exacta de nueve meses.

La peculiar datación de Dionisio *el Pequeño* también dejó en herencia otra fecha famosa, la de los 33 años de Jesús en el momento de ser crucificado, pero hoy ya está bien demostrado que los cálculos del monje romano fueron errados hasta en lo más evidente y que Jesús tenía entre 41 y 45 años cuando fue ejecutado



En el siglo XVI, un erudito como José Scaligero aún se ocupó del asunto y afirmó que Jesús había nacido a finales de septiembre o principios de octubre. Más prudente, el gran sabio y teólogo Bynaeus (1654-1698), después de analizar todo lo escrito al respecto, concluyó que «puesto que la Escritura calla sobre esto, callemos también nosotros»¹⁰[10]. La fecha del 25 de diciembre, fijada a finales del siglo IV, ya era inamovible para el orbe católico (aunque no fuese aceptada por las Iglesias cristianas orientales que siguen celebrando el natalicio de Jesús en el 6 de enero).

LOS MASONES Y LA NAVIDAD

Los hijos de la Luz, como se conoce a los masones también festejan su *navidad*, pero ha diferencia de otros cultos, se festeja al Culto de la Naturaleza, celebradas en cuatro ocasiones: los dos equinoccios y en las dos etapas del solsticio, de verano e invierno, de acuerdo al hemisferio en que uno se encuentra.

Aunque el verano sea considerado generalmente como una estación alegre y el invierno como una triste, por el hecho de que el primero representa en cierto modo el triunfo de la luz y el segundo el de la oscuridad, los dos solsticios correspondientes tienen, sin embargo, un carácter exactamente contrario. Por paradójico que parezca, es muy fácil comprenderlo si se posee algún conocimiento sobre los datos tradicionales acerca del curso del ciclo anual. En efecto, lo que ha alcanzado su máximo no puede ya sino decrecer, y lo que ha llegado a su mínimo no puede sino comenzar a crecer¹¹[11]. Así, el solsticio de verano marca el comienzo de la mitad descendente del año, y el solsticio de invierno, el de su mitad ascendente. Desde el punto de vista de su significación cósmica, se comprenden mejor estas palabras de san Juan Bautista, cuyo nacimiento coincide con el solsticio estival (verano): "El (Jesús,

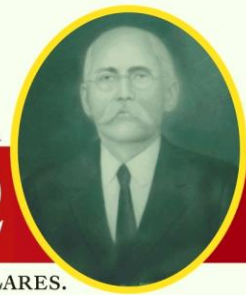


A L:G:D:G:A:D:U:

REVISTA INFORMATIVA

el faro de BORINQUEN núm. 22

ORGANO OFICIAL DE LA R.:L.: FARO DE BORINQUEN NÚM. 22, VV.: DE LARES.



nacido en el solsticio de invierno) conviene que crezca, y yo que disminuya"12[12]. En realidad, el periodo "alegre", es decir, benéfico y favorable, es la mitad ascendente del ciclo anual, y su periodo "triste", es decir, maléfico o desfavorable, es su mitad descendente.

El solsticio de invierno, marca un momento en que el tiempo se detiene; el presente se manifiesta en un instante de eternidad. Es un tiempo de silencio, recogimiento interior y meditación. La semilla se pudre en el interior de la tierra esperando pacientemente a que llegue el tiempo apropiado para crecer y manifestarse.

Conocemos la experiencia de la cámara de reflexiones, de este duro camino interior hacia nuestro propio infierno, aislándonos hacia adentro, penetrando el centro mismo de las cosas para entender cual es la esencia de las cosas y cual su apariencia, así en lo más profundo de nuestra ser, en la noche más larga de nuestro viaje celeste, sólo nos queda una antorcha: nuestra razón resplandeciente, que apenas ilumina algunos restos óseos, que figuran otra realidad, la verdad brutal, privada del velo de las ilusiones, en el fondo del V.:I.:T.:R.:I.:O.:L.: alquímico "Visita Interiora Térrea Rectificando Invenies Occultum lapidem".

Entonces en la noche más larga descubrimos la piedra filosofal, nuestra piedra cúbica francmasónica, sustento de las certezas que requiere el espíritu, roca firme, angular y cristalización salina de nuestro YO y de la construcción intelectual y moral que constituye la gran obra. Bástenos recordar de nuevo los misterios de Eleúsis y Ceres, en donde el recipiendario, el iniciado, era símbolo de la semilla en la tierra, que sufriendo la putrefacción da origen al nacimiento de la flor de oro y a su proceso de individuación nacido desde sus propios sueños arquetípicos.

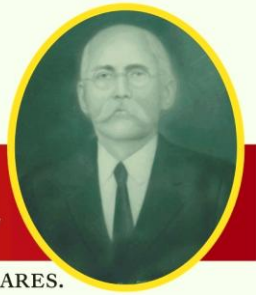


A L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:

REVISTA INFORMATIVA

el faro de BORINQUEN núm. 22

ORGANO OFICIAL DE LA R.:L.: FARO DE BORINQUEN NÚM. 22, VV.: DE LARES.

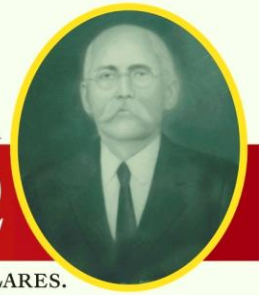


QQ.:HH.: ya preparados para los cantos del gallo, que anuncian el fin de la noche y el triunfo de la luz sobre las tinieblas, se da cumplimiento al proceso, a la etapa ascendente de nuestro propio invierno interior.

Esto celebramos en nuestras fiestas solsticiales a pesar de que de la oscuridad nacemos una y otra vez en la circularidad interminable de los días, los múltiples nacimientos y muertes que hemos de tener en nuestras vidas, sin más armisticio que el eterno retorno al uno todo.

Las fiestas solsticiales son el momento simbólico en que los masones nos recogemos hacia el interior de nuestro microcosmo y advertimos nuevas verdades morales y nuevas realidades espirituales, que nos permiten continuar con la gran obra. Así también se produce en el macrocosmo el áureo proceso de los movimientos celestes de las esferas y de la armonía con que se regenera el universo, armonía que esta en consonancia con nuestros propios acordes interiores, que resuenan en nuestro YO con la mística melodía de las esferas.

A medianoche en punto, en lo más profundo de la oscuridad del solsticio invernal, Hiram muere, el Templo es destruido; pero esto no es sino el anuncio del nacimiento del Maestro y la renovación de los trabajos del Templo.



[1] Del latín *nativitas*, significa: Día en que se celebra, Diccionario de la Real Academia Española, p. 1430

[2] Es un círculo máximo perpendicular al eje del mundo. Es la proyección, sobre la esfera celeste, del Ecuador terrestre. Ver: www.zonagratis.com/ZonaEsoterica/astrologia/nociones2.html

[3] Pepe Rodríguez, *Mitos y Ritos de la Navidad*. pp. 9-21

[4] *pagus* significa aldea y *paganus* aldeano o rústico

[5] Blázquez, J.M., *Historia de las religiones antiguas. Oriente, Grecia y Roma*, p. 311

[6] A propósito de la continuidad mítica de la figura de Jesús-Cristo en relación a los modelos anteriores de dioses solares jóvenes, puede consultarse el estudio publicado en Rodríguez, P. (1997). *Mentiras fundamentales de la Iglesia católica*. Barcelona: Ediciones B., pp. 113-151.

[7] Plutarco, *Isis y Osiris*, pp 65-98

[8] Biblia de Jerusalén, año 1994, p. 77

[9] Pepe Rodríguez, *Mentiras fundamentales de la Iglesia católica*. pp. 137-151

[10] Bynaei, *De Natali J.C.*, libro I, capítulo IV, pp. 403-414.

[11] Esta idea se encuentra expresada varias veces y en formas diversas en el Tao-te King. En la tradición extremo –oriental, atañe a las vicisitudes del yin y el yang.

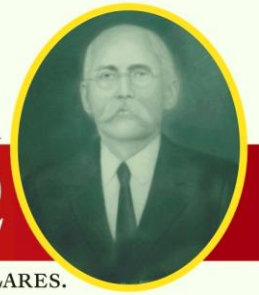
[12] San Juan 3-30



A L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:
REVISTA INFORMATIVA

el faro de BORINQUEN núm. 22

ORGANO OFICIAL DE LA R.:L.: FARO DE BORINQUEN NÚM. 22, VV.: DE LARES.



MASONERÍA BORICUA

V.H. Miguel Soto Cuevas

Masonería en Puerto Rico como otros tantos países y como se dice por nuestros callejones, ha cruzado el charco en bicicleta. Los altos y bajos niveles de la conciencia humana han sido escollos para permitir el desarrollo natural de nuestra fraternidad. Fuerzas extrañas alimentadas por la ignorancia, la envidia y la intolerancia han sido escollos en el camino de la supervivencia, sin dejar de mencionar el comportamiento inadecuado de algunos iniciados masones que han entrado a la Logia con miras materialistas buscando favores insecables utilizando la buena reputación y la sólida moral de la masonería en nuestra sociedad. En algunos países la conjunta intromisión de algunos gobiernos con la iglesia, practicando la persecución no ha dejado de obstaculizar nuestra filosofía.

Pero nuestras fuerzas son superiores a cualquier otra fuerza negativa que se interponga y así sea demostrado a través de los tiempos, malos y buenos. La búsqueda de la verdad, el libre pensar, la voluntad y el amor inculcado por nuestro GADU en nuestro

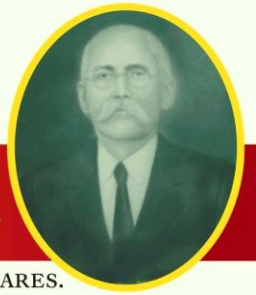


A L.G.:D.:G.:A.:D.:U.:

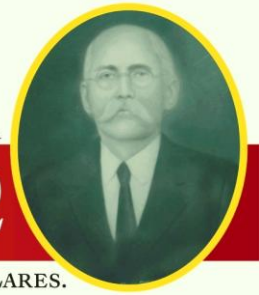
REVISTA INFORMATIVA

el faro de BORINQUEN núm. 22

ORGANO OFICIAL DE LA R.:L.: FARO DE BORINQUEN NÚM. 22, VV.: DE LARES.



espíritu es la fórmula para nuestro éxito y encontrar la paz y la felicidad en este Planeta dentro del parámetro Universal. No podemos detenernos en el espacio ni en el tiempo. Nuestra divina fraternidad debe ser la salvación de la humanidad en todos los ángulos y su Norte.



CURIOSIDADES MASONICAS

VH. Miguel Soto Cuevas

El siglo XVIII [18] se reconoce como el siglo romántico de la Masonería. En ese tiempo floreció nuestra Fraternidad por toda Europa y las Américas.

En el año 1884 ocurrió y salió a la luz la famosa bula del Papa Leo XIII en abril 20, "Humanus Genus " condenando la Masonería.

El 8 de octubre 1885 se formó la Gran Logia Masónica de Puerto Rico, pero su fundación oficial ocurrió en el 1886 por el Apóstol Masónico Hno. Santiago R. Palmer a quien conocemos como el Padre de la Masonería puertorriqueña.

En el 1868 mientras ocurría la Revolución de Lares se fundaba la Gran Logia de Budapest y se celebra primera convención de la Grandes Logias en Alemania para adoptar la Biblia como el libro sagrado para sustituir el Libro Blanco en el nombre de Dios

En el 1886 se fundó nuestra Logia Faro de Borinquen Numero 22. Eso demuestra que la Masonería se regó como flamante pólvora tan pronto vio la luz la Gran Logia Soberana de Puerto Rico.

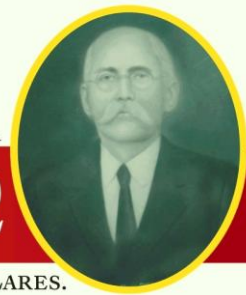


A L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:

REVISTA INFORMATIVA

el faro de BORINQUEN núm. 22

ORGANO OFICIAL DE LA R.:L.: FARO DE BORINQUEN NÚM. 22, VV.: DE LARES.



CUANDO SE ES REALMENTE UN HOMBRE MASON

V.H. Miguel Soto Cuevas

Una insignia que ilustre el compás y la escuadra correctamente colocada en la solapa de la vestidura o en la hebilla de la correa significa que posiblemente pertenece a nuestra Noble Institución. Pero tenemos que preguntarnos si esa persona es realmente MASÓN.... Si es un hombre de palabra o acción. Me refiero a la acción masónica. Memorizarse la liturgia para recitarla como papagayo y pararse a escuadra y conocer los signos en todo sus detalles, cuando la necesidad lo obliga, no lo hace un verdadero Masón. Detrás de todos esos conocimientos existe cierto comportamiento para consigo mismo y el prójimo que lo identifica y lo sella como un Verdadero MASÓN...

El Hombre es un verdadero Masón cuando observa con detenimiento la Naturaleza en su belleza y grandeza y reconoce su pequeñez de su Ser ante el inmenso esquema de cosas que lo rodea y del cual es un componente, lo que lo hace tener fe y esperanzas y el coraje que son las raíces de todas las virtudes. Que reconoce que todo hombre es noble tan vil como divino y tan solitario como uno mismo y busca como amar y perdonar al prójimo y cuando simpatiza con los seres que sufren, y entiende que cada hombre tiene que luchar entra las vicisitudes que encuentra en el camino de su evolución espiritual o material. Cuando aprende a vivir felizmente con sus amigos y la Humanidad en que se desenvuelve. Cuando aprende a respetar al desvalido y escuchar la voz que pide o le ofrece ayuda. Cuando cumple obedece y las armónicas leyes del Gran Arquitecto del Universo. Entonces ese hombre ha encontrado el único SECRETO que guarda y le ofrece La Masonería.

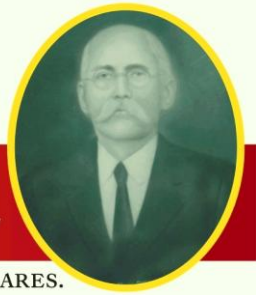


A L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:

REVISTA INFORMATIVA

el faro de BORINQUEN núm. 22

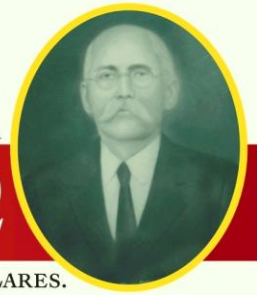
ORGANO OFICIAL DE LA R.:L.: FARO DE BORINQUEN NÚM. 22, VV.: DE LARES.



El día del pavo V.H. Miguel Soto Cuevas

Erase una vez un pavo
que alegremente corría
por el campo ya no sabía
lo que le tenían guardado
Al pasar por un camino
de la jaula en que vivía
lo velaba un peregrino
que una daga blandía
El pavo al darse cuenta
de la intención del peregrino
salió volando a setenta
como loco torbellino.
Tras él salió el peregrino
que en su correr tropezó
con un Boricua indio Taino,
quien aguantó al cazador,
y a raya lo mantuvo.
El indio y el peregrino
por un rato conversaron
con pitorro y con vino
juntos se emborracharon.
Olvidando el altercado
al pavo dejaron quieto,
que seguía asustado
por el peregrino inquieto.
Aprovechando la ocasión
el pavo raudo voló
como alma que lleva el diablo
en un árbol se encaramó.
El indio por su jumeta
al palo no pudo trepar
el peregrino su escopeta
le fue difícil disparar..

Decide el pavo protestar
del atropello tan cruel
que el peregrino infiel
quiso vilmente perpetuar.
Se ajustó el moco colgante
y se puso a protestar,
de manera excitante,
comenzó a picotear.
Que se coman un lechón,
un chivo, una guinea o un gallo,
una cotarra o un guacamayo
o cualquier otro pichón.
Déjenme quieto ya necesito
un buen descanso,
vacaciones de caridad
o dejaré de ser tan manso.
Si a Dios hay que dar gracias
por todo lo que nos da
la comelata hay que dejar
esta fiesta nos trae desgracia
su objetivo debe cambiar.
Les pido que meditemos
para con Dios conversar
y estrecharnos las manos.
Al oír al pavo protestar
el indio y el peregrino
juntos por el camino
salieron a meditar,
como tres buenos hermanos
salieron tras la verdad
que aunque sea relativa
nos lleva a la realidad,,,,,,,,,



INICIAZMS PAVORUM por el VH Miguel Soto

Cuentan de un pavo que un día
llegó a Logia extraviado,
toca a la puerta con alegría
estaba del moco tocado,
De acción de gracia una cena
las damas allí celebraban,
Sin dolor y sin pena
a la cocina invitaban.
Blanca era la tenida
Estaban todos contentos
y toda hermandad sorprendida
celebró aquel momento,
El Guarda Templo Exterior
le da la bienvenida
y el Guarda Templo Interior
le da paso a la tenida.
Protestado y asustado
dijo el pavo sin pensar
presto aquí he llegado
yo me quiero iniciar.
El Hermano Tesorero
la cuota presto le cobró
y el Hermano Secretario
enseguida lo registró.
El Hermano Aplomador
hizo la recomendación
explicándole el valor
de convertirse en masón...
El pavo sonriente disfrutaba
su estadía, sin registrar
en su mente lo que allí le ocurriría,
Tan pronto fue retejad
por el Hermano Secretario

estando todo cuadrado
empezó del pavo el sudario...
El Orador hizo su parte
y a Oriente lo hizo pasar
el Venerable se hizo el fuerte
listo para empezar...
De Ceremonias el Maestro cumpliendo con su
deber
presto indicó al Experto
que el horno fuera a encender
Se le leyó el reglamento
y en la piedra lo sentaron
le aplicó el condimento
pronto allí lo iniciaron.
Lo rellenaron por dentro
con liturgia y protocolo
y en un preciso momento
entre columna lo dejan solo
El Diácono con su espada,
y el Hospitalario de turno
le dan tremenda estocada.
Y así el pavo se inicia servido
en un azafate y como una primicia sirven pan
con aguacate.
Y todo hermano disfrutó
del pavo en su cometido,
ni una presa sobró
del iniciado entremetido.
Y así termina la historia
dando gracias al Creador,
guardemos en la memoria
este día con mucho amor.